



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de octubre de 2002
Español
Original: inglés

Carta de fecha 17 de octubre de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Zimbabwe ante las Naciones Unidas

Hago referencia a la declaración emitida en mayo de 2001 por el Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (S/PRST/2001/13), en la que el Consejo prorrogó el mandato del Grupo de Expertos encargado de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo. Tengo motivos para creer que el informe del Grupo de Expertos se publicará dentro de poco. Mientras tanto, el Gobierno de Zimbabwe desea poner de relieve la persistencia de la conspiración internacional y el alineamiento de fuerzas contra Zimbabwe, como demuestran las pruebas burdamente falsificadas que están presentando al Grupo nuestros detractores de los medios de información occidentales.

Cuando intervine en una sesión del Consejo de Seguridad para tratar del informe preliminar sobre la adición del informe del Grupo de Expertos encargado de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, tenía motivos para referirme a lo absurdo del contenido del informe y a “los fines predeterminados en los que el Grupo de Expertos había basado su metodología de trabajo”. Censuré a sus fuentes de información y dije que el informe *estaba lleno de rumores* y se refería constantemente a fuentes que no podían verificarse, “las llamadas fuentes fidedignas (en lenguaje periodístico), que no se identifican”. En el discurso que pronunció ante el Consejo de Seguridad sobre la adición al informe de abril del día 14 de diciembre de 2001, el Ministro de Relaciones Exteriores de Zimbabwe, I.S.G. Mudenge, también criticó severamente el informe. Se refirió especialmente al párrafo 76 del informe que, según sus propias palabras “acepta todas las caricaturas y distorsiones burdas y falsas de la situación de mi país, propugnadas diariamente en la Internet y los medios de información por aquellos que se dedican a satanizar, vilipendiar y aislar a mi país”. El Sr. Mudenge señaló debidamente que el abuso de confianza que ilustraba el informe del Grupo lo convertía en “un documento impropio de las Naciones Unidas”.

Señor Presidente, los enemigos de mi país siguen injiriéndose tosca y maliciosamente en lo que debería ser una investigación profesional del Grupo.

En Harare, utilizando la actual autopista de la información, *los medios de información* se refieren una y otra vez al contenido de un documento falso, supuestamente una carta del Ministro de Defensa de Zimbabwe al Presidente R.G. Mugabe, en la que se pide a éste que intervenga en nombre de compañías de Zimbabwe para derribar los obstáculos que impiden la cooperación económica entre la República



Democrática del Congo y Zimbabwe. Parece ser que el documento se filtró a través de fuentes del Sr. Walker, corresponsal diplomático de *The Sunday Times*, 1 Pennington Street, Londres E98 1°. Con un estilo propagandístico típicamente británico, el documento fue filtrado a un miembro del Grupo, el Sr. Taylor.

Por supuesto, cabría pensar que la filtración de un documento es normal en el periodismo de investigación. ¿Pero quién es este Hannah Taylor? Es evidente que, en aras de la transparencia y la objetividad, cualquier información importante se habría señalado a la atención del Presidente del Grupo. Y lo que es más importante para la integridad del Grupo de las Naciones Unidas, el Presidente del Grupo debería haber intentado verificar el informe con el Gobierno de Zimbabwe o su Misión.

Señor Presidente, declaró categóricamente que el documento de cuatro páginas en posesión del Sr. Walker es un documento falso. Parece extraño que el Sr. Walker pida la opinión del Sr. Taylor sobre ese documento porque así sugiere que el Sr. Taylor podría estar involucrado en ese chanchullo. Si esta hipótesis es correcta, que Dios bendiga al Consejo de Seguridad. Sabemos que los llamados corresponsales diplomáticos de importantes periódicos británicos son agentes de MI6. Si los expertos de las Naciones Unidas se han convertido en agentes encubiertos de las principales potencias, el Consejo de Seguridad está en una situación muy comprometida. La referencia del Sr. Walker a “mis fuentes en Zim” y al hecho de que “los diplomáticos estadounidenses” estudian un documento falso demuestra claramente la colaboración de algunos miembros permanentes del Consejo con lo que debería ser un grupo independiente de expertos. Mi Gobierno espera que el informe del Grupo no contenga información falsa. Si el Grupo utiliza el llamado documento “secreto” de los medios de información británicos o se refiere a ese documento, consideraremos que el Consejo de Seguridad se ha unido a la conspiración occidental contra mi país.

Señor Presidente, estamos convencidos de que reconoce el valor intrínseco del Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas para salvar a la humanidad. Mi Gobierno pide que el Consejo tenga en cuenta la presente nota y que se publique como documento oficial de las Naciones Unidas. La Misión de Zimbabwe la distribuirá a todas las misiones permanentes para que quede constancia de ella.

(Firmado) T.J.B. **Jokonya**
Embajador
Representante Permanente